ALGARVE

Esencia portuguesa

El océano Atlántico y el río Guadiana marcan la personalidad del Algarve, un territorio para disfrutar de paisajes, gastronomía y buen tiempo, en una ruta con base en dos exclusivos hoteles Relais & Chateaux algarvienses.

TEXTO Y FOTOS **Manena Munar**
www.laventanademanena.es

Las cuevas del Algarve, visitables en barca.

Un rincón de Cacela Velha.

Vila Real de Santo António es un auténtico pueblo portugués, y lo es por diferentes motivos. El primero de ellos alude a esa serenidad que se suele respirar en muchos lugares de Portugal. La gente pasea tranquila y su forma de hablar es melosa. Los dibujos de la calzada son otra singularidad que los define, como lo son esas tiendas de todo un poco, en las que predominan textiles de calidad, la bella cerámica o los productos confeccionados con el corcho que afama al país vecino. En Portugal, a menudo, se escucha mencionar la figura del Marqués de Pombal que proyectó y reconstruyó Lisboa tras el terremoto de 1755. Vila Real no se queda atrás y la imponente plaza que lleva su nombre acoge cálidas terrazas donde se sienta la gente a disfrutar del buen tiempo, tiendas de artesanía, el centro cultural de António Aleixo, el Museo-Galería de Manuel Cabanas, el pintor de Vila Real de San Antonio por excólencia, y la iglesia de Nuestra Señora de la Encarnación.

El Marqués de Pombal también dejó su huella urbanística en Vila Real de Santo Antonio

Vistas privilegiadas

El enclave de Vila Real de San Antonio entre el río Guadiana y el Atlántico es una auténtica prebenda de la que gozan especialmente los huéspedes del Relais & Chateux Grand House, un hotel que ha evolucionado al ritmo de los tiempos y que, tras una exhaustiva restauración en la que se

El barco solar que recorre la Ría de Formosa

Salinas de Castro Marim vistas desde el girocóptero.

respetaron los elementos arquitectónicos de tradición portuguesa, reabrió sus puertas en 2018. Sus 26 habitaciones y suites conservan el glamur que caracterizó a los exultantes años 20 del siglo pasado; exquisitas molduras, antigüedades y *chandeliers* se combinan con tal sabiduría decorativa que al abrir la puerta de la habitación ya se ve que la sensación de bienestar está garantizada, y más cuando al asomarse a las ventanas en muchas de sus habitaciones se presenta la vista del Guadiana, y hasta se alcanza a ver el pueblo onubense de Ayamonte a la otra orilla del río. Panorámica de la que también se disfruta desde su piscina infinita al son de la suave música de un DJ. El restaurante Grand Salon recuerda épocas coloniales, ventiladores de abanicos, velas, jarrones de porcelana china y una gastronomía de primera a cargo del chef Jan Stechemesser, que hace maravillas con la mejor materia prima local y estacional. A su lado, el recoleto Grand Salon Bar evoca los antiguos clubes de caballeros ingleses, especialmen-

Las 26 habitaciones y suites del Grand House mantienen vivo el glamur de los años veinte del pasado siglo

te la barra de caoba de un siglo de antigüedad, donde el barman elabora seductores cocteles al lado del ventanal por el que asoman el río fronterizo y la marina. Otra bella sorpresa es la biblioteca, donde se podría pasar el día entero, con un buen libro, mirando las fotos centenarias que cuel-

Spa del Hotel Bela Vista.

▲ *Restaurante Grand Salon.* ▼ *Tavira a vista de pájaro.*

▲ *Ceviche con spirulina en el Grand Beach Club.*
▼ *La excelente gamba portuguesa de João Oliveira en el O Vista Bar.*

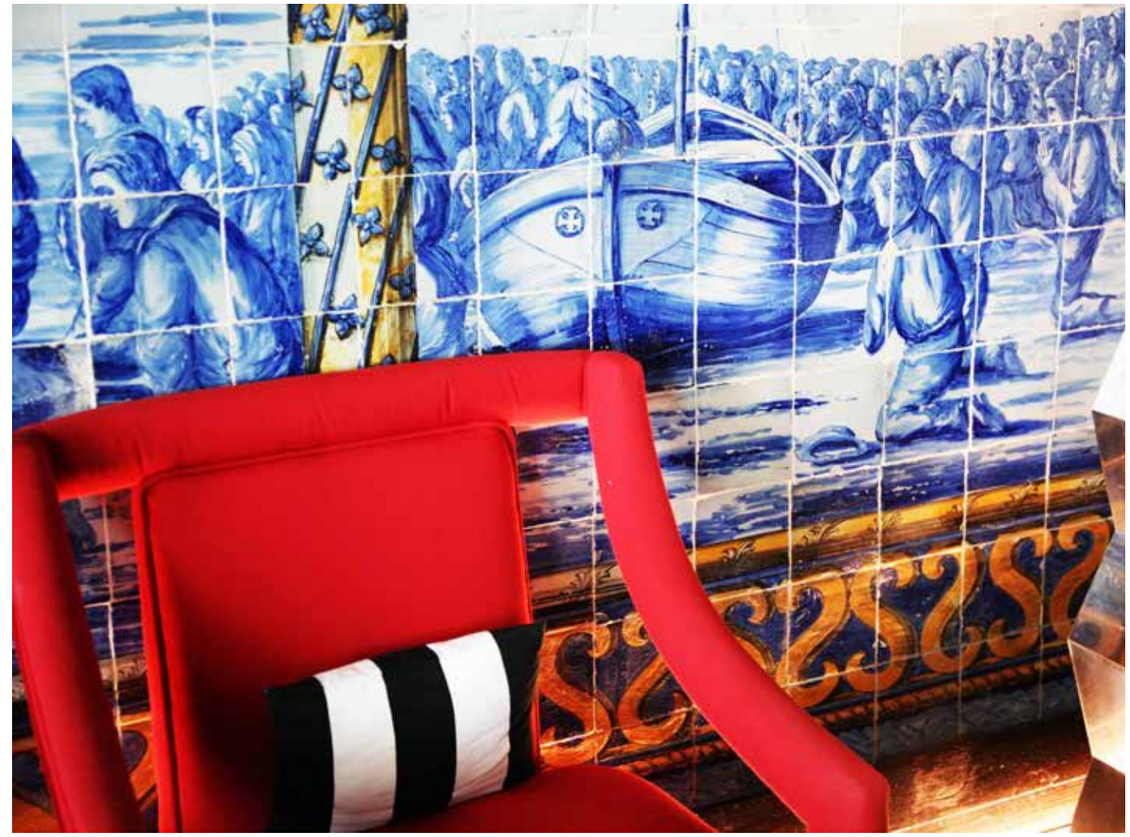
gan de las paredes, tratando de averiguar sus entresijos, a la caricia de la brisa suave que se cuela por la ventana, decorada con pajareras colgantes.

Barco solar y autogiro

El Grand Hotel aconseja y organiza excursiones para sus clientes por la atractiva zona que le rodea. En el Parque Natural de la ría Formosa y en la Reserva Natural de Castro Marim, se pueden ver numerosas aves, salinas, algunas pintadas de rosa, marismas, criaderos de ostras y bancos de arena. La navegación en un barco de energía solar es deliciosa. En silencio se surca la ría observando las casas blancas perfiladas con vivos colores, los barcos pesqueros cargados con jaulas para pescar el pulpo y con suerte aparece algún flamenco rosa. Finalmente se desembarca al lado de una duna que separa el Atlántico de la ría y permite un buen paseo por la playa de Manta Rota.

Complementos ineludibles de la excursión son las visitas a Tavira y a la acogedora aldea de Cacela Velha, con vistas oníricas a los diferentes tonos azules que forma la ría Formosa. A Tavira le divide el río Gilao, por el que atraviesan sus cuatro puentes, uno de ellos romano de siete arcos. A cada lado, casas tradicionales con restaurantes que ofrecen la sabrosa cataplana entre otros platos portugueses, otras con comercios de artesanía. Pueblo adentro hay que pasear por la Plaza de la República y no pasar por alto el anfiteatro al aire libre, la Rúa das Liberdades ni el colorido mercado.

Si al ver la pequeña máquina amarilla del girocóptero de Sky Expedition con cabida para dos personas, se pueden tener dudas sobre si abordarlo o no… al escuchar el razonamiento y observar la profesionalidad del piloto que contagia seguridad, éstas se disipan. Y si aún queda algún interrogante, desaparece en el momento que el autogiro se eleva y en silencio sobrevuela las rosadas salinas de la reserva natural



▲ *Decoración ecléctica de Graça Viterbo.*

de Castro Marim, Vila Real de San Antonio, Cacela Velha o Tavira, cuyas plazas, rías, iglesias, puentes y chimeneas de las antiguas conserveras se observan con un detalle asombroso. Desde el aire se revela el trazado de las calles, o las playas vacías, en las que el piloto desciende, rozando prácticamente las olas.

La mañana termina con una excelente comida: ostras y almejas regadas con un buen vino blanco del Algarve

Termina la mañana disfrutando de una comida excelente: almejas, ostras, vino blanco del Algarve, en el Grand Beach Club del hotel, a orillas de la playa y bajo la escogida decoración del restaurante de la que sobresale una espectacular fotografía de una mujer indígena, maravillosa.

Cuevas de piratas

La siguiente etapa Relais & Chateaux tendrá lugar en Portimão. El Hotel Bela Vista está en el centro del pueblo y sin embargo una vez que se traspasa su umbral da la impresión de estar aislado. Una decoración tradicional y a la vez colorida y ecléctica, obra de la prestigiosa interiorista portuguesa Graça Viterbo, adorna suelos y paredes. Hay que hacer mención especial a los muchos azulejos históricos en blanco y azul que narran parte de la historia de Portugal ascendiendo por las escaleras. Entre las muchas piezas coloridas de la entrada, destaca el piano *decoupage* con motivos de azulejos, sobre el que reposa la foto del Baron Carl Gustaf Emil Mannerheim, que fue huésped del hotel, entre otros muchos ilustres. La luz, el mar y la arena de la espléndida playa da Rocha se cuela

▲ *Vista aérea de Vila Real de Santo António.* ▼ *Hotel Grand House, en Vila Real de Santo António.*

▲ *Atardecer desde la terraza del Hotel Bela Vista, en Portimão.* ▼ *El Hotel Bela Vista se asoma a un acantilado.*

La imponente gruta marina de Benagil, famosa por el agujero que tiene en la parte superior y a la que se llega en barco.

por ventanas y puertas. Y lo hace especialmente en las habitaciones, decoradas con alegría y temática marinera, en tonos amarillos y azules, desde cuyas terrazas es un absoluto placer sentarse a disfrutar del atardecer.

Un viaje en carabela permite descubrir desde el mar el faro de Alfazina y el pueblecito pesquero de Ferragudo

La que fue la residencia familiar de Antonio Júdice de Magalhães Barros, empresario de la industria conservera, data de 1918, cuando se apelaba Vila de Nossa Senhora das Dores y reunía a figuras prominentes del escenario portugués. De hecho, aún cuelgan de las paredes del hotel óleos originales y se guardan muebles de aquel entonces. En 1934 Henrique Bivar de Vasconcelos lo convirtió en uno de los primeros hoteles del Algarve y fue testigo de los ires y venires de muchas visitas de alcurnia, entre los que se contaban políticos y hasta espías, dados los tiempos que corrían. Actualmente la familia Proença de Carvalho ha reformado el hotel, ampliando el número de habitaciones y añadido dos edificios más al palacio original: Bela Vista Jardim y Casa Azul.

Un baño en la piscina con vistas al Atlántico antes de sentarse en la terraza del O Vista Bar a comer unas ostras, almejas o gambas recién traídas, regadas por un vino rosado del Algarve. El espacio, vestido en tonos marinos, es el lugar idílico para contemplar la playa mientras se degusta alguna de las delicias del chef portugués João Oliveira —nombrado chef del año 2019 por la Academia Internacional de Gastronomía— inspiradas en la cocina tradicional portuguesa y mediterránea.

A bordo de una carabela

A primera hora de la tarde, un viaje en carabela para descubrir desde el mar el faro de Alfazina o el pueblecito pesquero de Ferragudo. El mar está picado y el velero surca las olas, al igual que hacía en la era de los descubrimientos, a bordo de las frágiles embarcaciones. Pueblos blancos como Carvoeiro, la playa de Marinha y las siete rocas de diferentes formas, se observan desde el barco. Pero lo que realmente corta la respiración son la cueva de los contrabandistas, la gruta de Benagil, con su playa bajo el ojo pétreo que la alumbra, la profundidad de la cueva de Alfanzina y el cabo de Carvoeiro. Lo más espectacular del Algarve, entre Portimão y Armaçao de Pera

De vuelta al Bela Vista llega el momento de experimentar los tratamientos del spa-balneario de L'Occitane, 400 m² vestidos con tonos agua, colores pastel que transmiten serenidad antes de disfrutar de alguno de sus masajes especiales, del hamman o de la sauna y el circuito termal.

Una noche sin igual

La velada culmina de la mejor de las maneras. Tras un cóctel contemplando la puesta de sol en la terraza que empieza a encender sus cálidas luces, se pasa al restaurante Vista, una estrella Michelin, donde Joao Oliveira despliega en la mesa una de las más apreciadas cocinas gourmet del Algarve. No sin antes haber rendido visita a la bodega que guarda celosamente una cuidada selección de denominaciones portuguesas e internacionales. Llega el momento de sentarse a la mesa y observar con emoción cómo van saliendo los diecisiete pases del menú "Mar y Sostenibilidad", inspirado en la fauna y la flora del océano Atlántico. Pescados y mariscos, como caballa con hinojo y cebolla, la gamba portuguesa con cilantro, sepia de las Azores con galanga, o la anguila con batata y repollo portugués, acompañados de las más insólitas y deliciosas salsas, hierbas y algas. Manjares seleccionados por el chef Joao Oliveira, de la pesca sostenible, que se suceden en la mesa sorprendiendo a los comensales por lo delicioso del bocado, la impecable presentación y la sabiduría del maridaje con vinos del Algarve. Termina el ritual gastronómico con uno de los creativos y deliciosos postres del chef pastelero Carlos Fernandes.

▲ *El llamtivo girocóptero para divisar el Algarve a vista de pájaro.*

▲ *Navegando en las aguas atlánticas del Algarve.*

Recomendaciones

CÓMO LLEGAR
Iberia tiene vuelos directos a Faro
https://www.iberia.com/

DÓNDE DORMIR Y COMER
VILA REAL DE SANTO ANTONIO
Hotel Grand House
https://www.relaischateaux.com/es/portugal/grand-house-vila-real-de-st-antonio
PORTIMÃO
Hotel Bela Vista
https://www.relaischateaux.com/es/portugal/belavista-portimao

INFORMACIÓN
Barco 'eco-friendy' por la ría de Formosa
https://solarmoves.pt/
Girocóptero para sobrevolar la zona
https://www.skyxpedition.com/
Carabelas para visitar las cuevas de Portimão
https://santa-bernarda.com/public/es